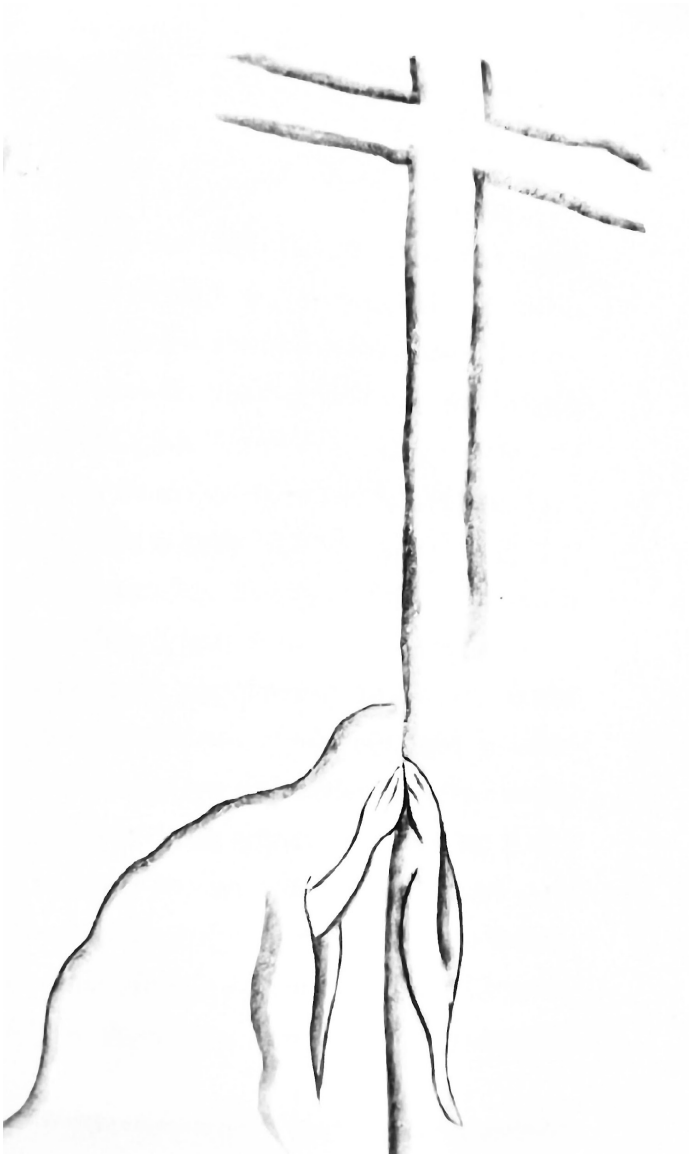
Hineni, Adonai



Migajas de un gusano
— Adle

A Tu Imagen

Itinerario Místico, para formación y salvación de almas

El camino del alma es vaciarse de sí para ser habitada por Dios.

Las Bienaventuranzas nos enseñan que solo el corazón humilde

y desapropiada puede recibir el Reino.

Este vaciamiento se consuma en la Cruz, donde el amor se entrega sin reservas.

Allí el alma aprende que perderse por Dios es encontrar la vida verdadera.

Caminar con Dios no es un momento, sino un estado:

vivir en su presencia, amar desde Él, sufrir con Él,

estando en el mundo sin pertenecerle.

María Santísima nos muestra este camino en silencio y fidelidad,

al pie de la Cruz.

La victoria pertenece al Dios vivo,

en el alma que actúa ungido por el Espíritu Santo

La Cruz no es lo que Cristo soporta.
Es lo que Cristo ofrece por Amor

ÍNDICE

Protocolo

Introducción a la Oración

Oraciones
Al empezar
Al finalizar

Introducción
Itinerario Místico

Introducción
Retiro Mayor

Retiro
Días 1-11

Días 12-21

Días 22-29

Días 30-33

Conclusión Retiro

Regla de vida

Reflexiones Semana Mayor
Primera (7 Espinas)

Segunda (7 Espinas y las 7 Palabras)

Tercera (Vía Crucis)

Dedicatoria

PRÓLOGO

«Pues la visión es todavía para el tiempo fijado; tiende hacia su término y no fallará. Si tarda, espérala, porque ciertamente llegará, no se retrasará.» —Habacuc 2:3

Santo Tomás de Aquino nos recuerda que :
“Cuando el hombre no busca esa felicidad en Dios, la busca en bienes inferiores, que nunca pueden saciar un deseo infinito”

Cuando se pierde la mirada en Dios, se pierde la orientación. El resultado es un hombre ansioso, vacío, impulsivo y consumidor. Solo Dios, el Bien infinito, puede llenar el corazón humano. Y todo lo que no nace de la oración, aunque hable de Dios, termina copiando al mundo.

«El hombre siempre dispuesto a la Voluntad de Dios»

«Heme aquí !
habla Señor, que tu siervo escucha.»

«Mejor es caminar cojeando por el camino que correr fuera de él.»
—San Agustín

«Abandónate completamente en la voluntad de Dios, porque Él se ocupa más de ti que tú mismo.»
—Padre Pío

«Altísimo, glorioso Dios,
ilumina las tinieblas de mi corazón
y dame fe recta, esperanza cierta
y caridad perfecta,
sentido y conocimiento, Señor,
para cumplir tu santo y veraz mandamiento.»
(Oración ante el Crucifijo de San Damián)

Salmos 37
5 Entrega a Yahvé tu camino; confíate a Él y déjale obrar.

“Con obras de Amor te agradeceré, Señor”

INTRODUCCIÓN A LA ORACIÓN

La Unción de la Inhabitacion

Para recibir con fruto un recogimiento espiritual antes de Cuaresma, es necesario preparar el corazón con humildad y docilidad al Espíritu Santo. Busca primero la confesión, para volver al estado de gracia, pues allí el alma es restaurada y reconciliada con Dios. Participa con fe en la Santa Misa, recibe la Sagrada Comunión, y persevera en la adoración eucarística, donde el Señor habla al silencio del corazón.

La gracia de Su Divina Misericordia actúa con un orden santo:
primero viene el perdón, que libera el alma del peso del pecado;
luego brota la sanación, que restaura las heridas interiores;
y finalmente culmina en la unción de Su presencia, donde el alma es fortalecida,
iluminada y renovada por el amor de Dios.

"Él sana a los contritos de corazón" (Salmo 146:3)

Así la gracia sacramental nos dispone a recibir la plenitud de Su acción.
Ave Maria Purísima, Ruega por nosotros pecadores +

Refrenarse y mantenerse en silencio, llena el alma y la adentra en sí mismo,
escucha a Dios y se aprenden a ganar los grandes combates

"Al final del camino no queda método,
ni experiencia, ni palabra.
Solo Dios."

ORACIONES

Oraciones Iniciales

n el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ven Espíritu Santo
Ven, Espíritu Santo,
Llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos
el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu.
Que renueve la faz de la Tierra.

Yo me abandono sin reservas a tus divinas operaciones y quiero ser siempre dócil a tus santas inspiraciones. ¡Oh Espíritu Santo!, dígnate formarme con María y en María según el modelo vuestro amado JESÚS.

Gloria al Padre Creador; Gloria al Hijo Redentor; Gloria al Espíritu Santo Santificador. Amén.

El Credo
Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra. Y en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fué crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Esprítu Santo, en la Santa Iglesia Católica; la Comunión de los Santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Jesús autem tacebat
¿Cuándo, Jesús mío, aprenderé a callar, a hablar poco con los hombres
y a hablar mucho contigo?
¡Oh Jesuscristo que en tu divina Pasión,
callasteis, humilde, y paciente, dame la santa virtud de tu adorable silencio!

Virgen María, Madre del Carmelo,
llévame de la mano al silencio de tu Corazón,
enséñame a escuchar a Dios y alimentarme de su Fuente de Amor.
Madre mía, toma mi mano y junto a San Juan y todos los sacerdotes que darán la Santa Eucaristía en este día, sumergimos en Tu Inmaculado Corazon , para que nos lleves por la herida santa de tu Hijo Jesucristo a través de su Secretísimo Corazon para unirnos a la Comunión de los Santos

Oración A San Miguel

San Miguel, Arcángel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. "Reprímale, Dios", pedimos suplicantes; y tu, príncipe de la milicia celestial, arroja al infierno, con el divino poder, a satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas.

Amén.

San Josecito, Sta.Teresa, San Juan de la Cruz, Sta.Teresita, Sta.Isabel, Sta.Edith y Sta.Maria de Jesus.

Ora pro nobis

Amén.

<u>Ofrecimiento del día a María:</u>

Madre Santísima te ofrezco este día de retiro:
mis pensamientos, palabras y obras.
Únelo a tu corazón inmaculado y
concédeme la gracia que necesito,
enséñame a vivirla con humildad y amor,
guíanos con tu luz y deposítanos
en el Seno Divino de tu Amado Hijo Jesucristo.
Amén.

Ángel de mi guarda

Ángel de mi guarda, dulce compañía,
no me desampares, ni de noche ni de día,
hasta que me entregues en los brazos de Jesús, José y María.
Con tus alas me persigno y me abrazo de la cruz,
y en mi corazón me llevo al dulcísimo Jesús.
Amén.

Coloca en mi corazón a Cristo crucificado, su silencio, obediencia y entrega total
"Con Cristo estoy clavado en la cruz"
(Gálatas 2,19)

Jesucristo te presento mis cruces, en mis sufrimientos, mis cansancios, mis pruebas interiores y todo silencio que me pesa, y lo uno tu Cruz. para la Gloria del Padre."
"Padre, acepto todo lo que permitas en mi, yo Confío en Ti."
Amén

«Todo lo que viene de Dios es amor, aun cuando nos crucifique.»
Santa Isabel de la Trinidad

ES DE SUMA IMPORTANCIA EL REALIZAR LA COMUNIÓN ESPIRITUAL <u>SIETE VECES DIARIAMENTE</u> ESCOGE LAS HORAS QUE DESEAS, ATIENDE QUE SEA LO PRIMERO EN EL DÍA CON UN AGRADECIMIENTO A DIOS Y LO ÚLTIMO ANTES DE DORMIR CON UNA ORACIÓN DE PERDÓN A DIOS POR NUESTRAS FALTAS.

YO PECADOR
Dios mío, me arrepiento de todo corazón
de todos mis pecados
y me pesa de haberlos cometido,
porque he merecido tus castigos,
y sobre todo porque te ofendí a Ti,
que eres tan bueno y digno de ser amado.
Propongo firmemente, con tu gracia,
no pecar más y evitar las ocasiones de pecado. Amén.

COMUNIÓN ESPIRITUAL
Señor, yo no soy digno de que vengas a mi morada, pero di una sola palabra, y mi alma quedará sana.

O Jesús, me dirijo hacia Vos en el Sagrario donde vivís oculto por amor mío. Yo Os amo, O Dios mío, pero ahora no Os puedo recibir sacramentalmente en la Santa Comunión. Sin embargo, venid a mi corazón, y visitadme con Vuestra gracia. Venid espiritualmente a mi corazón y purificadme. Santificadme y haced que mi corazón sea semejante al Vuestro. CORAZÓN DE JESÚS EN VOS CONFÍO. Amén

Gracias, Señor Jesucristo, por todo lo que me has dado,
por lo que me das ahora y por lo que, en tu sabiduría, me niegas.
Todo es gracia. Todo es para tu gloria.
Amén.

"Jesús mío, pongo en tus a manos todo lo que no he hecho bien; encuentra tú el modo de arreglarlo"
Amén

OS SUPLICAMOS, ¡oh Dios omnipotente!, que los que en nuestra aflicción confiamos en vuestra misericordia, hallemos en vuestra protección defensa contra toda adversidad.Por Nuestro Señor Jesucristo. Amén

“Dios mío, concédeme la gracia que Tú sabes que necesito”

Santo Rosario (Doloroso)

5 Misterios

Cada Misterio

Un PadreNuestro

Diez Ave María

Un Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo

Misterios

1: La Agonía en el Huerto

2: La Flagelación

3: La Coronación de Espinas

4: Jesús Carga con la Cruz

5: La Crucifixión

Oracion al finalizar:

Señor,
No tengo fuerzas para buscarte,
pero uno huyo.

No te ofrezco el dolor,
Te ofrezco mi fidelidad

Con Maria, permanezco,
Donde Tu me pongas.
Amen

Oración a la Santísima Trinidad con Cristo Crucificado
—-StaIsabel de la Trinidad.

«Oh Dios mío, Trinidad a quien adoro»

¡Oh Dios mío, Trinidad a quien adoro!
Ayúdame a olvidarme enteramente de mí,
para establecerme en Ti,
inmóvil y tranquila,
como si mi alma ya estuviera en la eternidad.

Que nada pueda turbar mi paz
ni hacerme salir de Ti,
oh mi Inmutable,
sino que cada minuto me lleve más lejos
en la profundidad de tu Misterio.

Pacifica mi alma,
haz de ella tu cielo,
tu morada predilecta
y el lugar de tu descanso.

Que nunca te deje solo,
sino que esté allí toda entera,
totalmente despierta en mi fe,
en adoración,
entregada sin reservas

a tu acción creadora.

¡Oh Cristo amado, crucificado por amor!
Quisiera ser una esposa para tu Corazón,
quisiera cubrirte de gloria,
amarte… hasta morir de amor.

Pero siento mi impotencia
y te pido que me revistas de Ti mismo,
que identifiques mi alma
con todos los movimientos de tu alma;
que me sumerjas, me invadas, me sustituyas,
para que mi vida no sea sino una irradiación de la tuya.

Ven a mí como Adorador,
como Reparador y como Salvador.

¡Oh Verbo eterno,
Palabra de mi Dios!
Quiero pasar mi vida escuchándote,
quiero ser toda dócil
para aprenderlo todo de Ti.

Y luego, a través de todas las noches,
de todos los vacíos,
de todas las impotencias,
quiero fijarte siempre
y permanecer bajo tu gran luz.

¡Oh Fuego consumidor, Espíritu de amor!
Desciende en mí,
para que se haga en mi alma
como una encarnación del Verbo,
y que yo sea para Él
una humanidad suplementaria
en la que renueve todo su Misterio.

Y Tú, oh Padre, inclínate hacia tu pobre criaturita,
cúbrela con tu sombra,
y no veas en ella sino al Amado
en quien has puesto todas tus complacencias.

¡Oh mis Tres, mi Todo, mi Bienaventuranza,
soledad infinita, inmensidad en la que me pierdo!
Me entrego a Ti como presa.

Sepúltate en mí,
para que yo me sepulte en Ti,
esperando ir a contemplar en tu luz
el abismo de tus grandezas.
Amén.

«El alma que anda en amor,
ni cansa ni se cansa.»
— San Juan de la Cruz

INTRODUCCIÓN
ITINERARIO MÍSTICO

Todo el camino se realiza con María, no como devoción añadida, sino como forma interior del alma.

I. CAMINAR EN LA VERDAD

La verdad que libera al alma orante

El discernimiento espiritual no es una técnica psicológica ni un análisis introspectivo constante.
En la tradición carmelitana es, ante todo, vivir en la verdad delante de Dios.

Dios guía principalmente por la fe, no por experiencias.

Aquí no se enseña a buscar nada, sino a reconocer lo que ya está ocurriendo.

María, Madre del Carmelo, es la regla viva de todo discernimiento:
máxima unión, máximo silencio, máxima humildad.

II. FUNDAMENTOS DEL DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL

Discernir es permanecer en la verdad

Discernir no es vigilar obsesivamente los propios estados interiores.
Ese exceso de análisis, lejos de ayudar, destruye la simplicidad de la fe.
Sin mentirse, sin engrandecerse, sin dramatizar.

Lo que viene de Dios simplifica el alma, la vuelve más sencilla, más humilde, más pacificada.

Criterio fundamental:
Si una experiencia te vuelve más centrado en ti mismo, no viene de Dios.

La fe como criterio supremo

"Cuanto más extraordinarias son las experiencias, más peligro tienen."

La fe es el único medio proporcionado para la unión con Dios.
Las experiencias sensibles, intelectuales o afectivas no son necesarias, ni siquiera en los grandes místicos.

Regla de oro carmelitana:
Todo lo que no aumenta la fe desnuda, no es central.

Humildad y obediencia

La humildad no es una virtud entre otras: es el terreno del discernimiento.

Un alma humilde:

- no se cree especial
- acepta corrección
- no absolutiza sus vivencias

La obediencia (a la Iglesia, a un acompañante prudente) es protección, no límite.

Donde hay rechazo a la obediencia, hay engaño, aunque haya fervor.

III. DISCERNIR LOS MOVIMIENTOS INTERIORES

Consolación y desolación

No toda consolación viene de Dios.
No toda desolación es ausencia de Dios.

Dios consuela para atraer.
Luego, retira el consuelo para purificar el amor.

Criterio carmelitano:
Mira los frutos a largo plazo: humildad, caridad, fidelidad.

Paz verdadera y falsa paz

La paz de Dios es profunda, estable, humilde.

La falsa paz es eufórica, autosatisfecha, frágil.

Si una "paz" te hace sentir superior, iluminado o separado de los demás,
no es de Dios.

Sequedad, negligencia y noche

La sequedad puede tener tres causas:

1. Falta de cuidado espiritual
2. Prueba permitida por Dios
3. Purificación pasiva (noche)

Criterio clave:
Si hay fidelidad y deseo sincero de Dios, no es negligencia

IV. EXPERIENCIAS EXTRAORDINARIAS

Visiones y locuciones

Santa Teresa lo enseña con claridad:
no hay que apoyarse en ellas, aunque sean verdaderas.

La actitud correcta es no buscarlas, no comentarlas, no fundamentar la vida espiritual en ellas
Dios no se ofende por la prudencia.

El engaño espiritual

El enemigo rara vez empuja al pecado grosero en almas orantes.
Prefiere:

- la vanidad espiritual
- la falsa misión
- el aislamiento

Señal de alerta:
Creerse elegido, imprescindible o más profundo que otros.

El yo espiritual

El ego puede disfrazarse de:

- sacrificio
- celo
- rigor
- incluso humildad aparente

El discernimiento exige aceptar una verdad dura:
también en la oración, el yo busca sobrevivir.

V. DISCERNIMIENTO EN LA VIDA CONTEMPLATIVA

Progreso real

El progreso espiritual verdadero se mide por:

- mayor paciencia
- mayor caridad
- mayor simplicidad

No por intensidad de experiencias.

La noche como criterio

La noche es el gran discernidor.
Todo lo falso cae.
Solo queda lo esencial.

Quien acepta la noche sin dramatizar, está en camino verdadero.

Obediencia y acompañamiento

El Carmelo nunca fue individualista.
La obediencia es una gracia protectora.

Dios no se contradice entre la conciencia y la Iglesia.

VI. DISCERNIR LA CRUZ

Cruz buscada y cruz recibida

No toda cruz es voluntad de Dios.
Buscar sufrimiento por sí mismo puede ser orgullo disfrazado.

La cruz auténtica:

- no se elige
- se recibe
- se ofrece

Fruto del sufrimiento

El sufrimiento unido a Cristo:

- abre el corazón
- hace más compasivo
- no endurece

Si el dolor te encierra, necesita discernimiento.

VII. MARÍA, CRITERIO DEFINITIVO

María y el silencio

María no analiza, no explica, no se justifica.
Permanece.

Ese es el discernimiento más alto.
María contra toda ilusión

Máxima unión.
Cero protagonismo.

Por eso María es la regla segura.

VIII. DISCERNIMIENTO

I
"Siento una paz intensa cuando oro"
Discernimiento:
¿Esa paz te vuelve más humilde y caritativo?
Si no, puede ser solo consuelo sensible.

II
"No siento nada desde hace meses"
Discernimiento:
Si perseveras y deseas a Dios, probablemente es purificación.

III
"Creo que Dios me habla interiormente"
Discernimiento:
No actuar sin obediencia.
Las locuciones nunca son urgentes.

IV
“Siento que soy llamado a algo grande”
Discernimiento:
Dios llama por el camino ordinario, no por exaltación interior.

V
“Me siento peor que antes”
Discernimiento:
La luz revela lo que antes estaba oculto.
No siempre es retroceso.

VI
. “Me comparo con otros espiritualmente”
Discernimiento:
Eso no viene de Dios.
El Espíritu Santo nunca genera comparación.

VII
. “Quiero más oración, más penitencia”
Discernimiento:
¿Nace del amor o del perfeccionismo?
Consultar siempre.

VIII
. “Siento rechazo hacia la Iglesia”
Discernimiento:
Señal clara de engaño espiritual.

“Caminar en la verdad, es caminar en la noche sostenido solo por Dios.”

INTRODUCCION MAYOR - RETIRO

Vida Interior con María, Madre y Reina del Carmelo a las almas pequeñas que buscan a Dios en la verdad y el silencio

Camino espiritual:
Iniciación y purificación
Vida contemplativa estable
Discernimiento y madurez espiritual

“Todo el camino se realiza con María,
no como devoción añadida,
sino como forma interior del alma”

I. CUANDO DIOS TOMA LA INICIATIVA

La contemplación no se produce, se recibe.
Cuando el alma ha sido purificada suficientemente, Dios mismo se convierte en el único agente.

Este volumen acompaña ese momento delicado:
cuando hacer más estorba,
cuando comprender ya no sirve,
cuando solo amar permanece.

II. EL SILENCIO COMO MORADA

El silencio no es ausencia

Doctrina:
El silencio contemplativo no es vacío psicológico, sino presencia densa.
San Juan de la Cruz enseña que Dios se comunica en la oscuridad porque excede todo concepto.

Dejar de intervenir

Doctrina:
El mayor obstáculo a la contemplación es la actividad interior excesiva.
La fe pura sustituye al control.

III. LA FE DESNUDA

La noche como gracia

Doctrina:
La noche no es retroceso, es avance oculto.
Dios priva al alma de apoyos para unirse a ella directamente.

Permanecer sin comprender

Doctrina:
La contemplación auténtica supera toda comprensión.
Aquí la fe actúa sin apoyo sensible ni intelectual.

IV. EL ALMA PEQUEÑA EN LA CONTEMPLACIÓN

Descansar en Dios

Doctrina:
En la contemplación, el esfuerzo cede lugar al reposo amoroso.
No se progresa haciendo más, sino abandonándose más.

Confianza sin evidencia

Doctrina:
La confianza contemplativa no necesita pruebas.
Se apoya únicamente en el Amor.

V. INHABITACIÓN TRINITARIA

Vivir desde dentro

Doctrina:
La contemplación madura se vuelve estado habitual.
El alma vive desde el centro, no desde la dispersión.

Alabanza silenciosa

Doctrina:
La vida entera se convierte en liturgia interior.
No se ora: se es oración.

VI. UNIÓN Y CRUZ

Amor crucificado

Doctrina:
La unión más alta con Dios se realiza en la entrega total, incluso en el sufrimiento.

Existir para Dios

Doctrina:
En la unión transformante, el alma vive ya no para sí.
Toda la existencia se convierte en don.

VII. CON MARIA

MARÍA, FORMA DEFINITIVA DEL ALMA CONTEMPLATIVA

María no enseña: forma

Doctrina:
María no guía desde fuera.
Ella configura interiormente al alma contemplativa.
Silencio, fe, entrega, fidelidad.

MISTICA CON MARIA, EN LA NOCHE PROFUNDA
“PERMANECER CUANDO TODO DESAPARECE”

No se buscan frutos visibles
No se examina el progreso
No se intensifica la penitencia
No se multiplican prácticas

“Menos es más”

“PERMANECER EN LA CRUZ CON MARÍA”

Camino de oblación, fe desnuda y amor silencioso

Condiciones esenciales
No buscar sufrimientos
No hacer promesas temerarias
Vivir en obediencia y acompañamiento
Aceptar el ritmo de Dios

«El alma que anda en amor,
ni cansa ni se cansa.»
— San Juan de la Cruz

RETIRO

MÍSTICA DE LA CRUX JUNTO A MARÍA

PARA ALMAS PEQUEÑAS EN LA NOCHE PROFUNDA

"PERMANECER CUANDO TODO DESAPARECE"

ETAPA I – Cuando Dios Parece Ausente
(1-11)

DÍA 1

DIOS NO SE HA IDO

Verdad: Dios actúa oculto.

Gesto: Sentarse 5–10 minutos en silencio.

María: Ella creyó sin ver.

NO ME ELEGÍ: FUI ELEGIDA (Sta.María de Jesus)

Iluminación: La cruz auténtica no nace de una elección voluntarista, sino de un sí a Dios. María no eligió sufrir: eligió amar.

Meditación: Reconoce las cruces que no elegiste. Ahí comienza este camino.

Práctica: No expliques tu cruz a nadie hoy. Preséntala solo a María.
Fruto: Aceptación confiada.

Comentarios personales:

DÍA 2

NO ES CASTIGO

Verdad: La noche no es rechazo.

Gesto: Repetir lentamente: “Creo.”

María: Confió sin explicación.

DIOS NO SE EQUIVOCA DE ALMA (Sta. Teresita)

Iluminación: El Amor Misericordioso sabe a quién purificar profundamente.

Meditación: Dios no te pidió fuerza, te pidió confianza.

Práctica: Repite: “Todo lo que permites es amor.”

Fruto: Confianza filial.

Comentarios personales:

DÍA 3

NO TENGO QUE SENTIR

Verdad: El amor no se mide por sensaciones.

Gesto: Permanecer aunque no quieras.

María: Permaneció.

LA CRUZ NO ES CASTIGO (Sta.María de Jesus)

Iluminación: Dios no castiga con la cruz: une por la cruz.

Meditación: Mira la cruz sin miedo ni interpretación.

Práctica: Evita hoy preguntarte “¿por qué?”.

Fruto: Paz humilde.

Comentarios personales:

DÍA 4

DIOS OBRA SIN QUE YO LO SEPA

Verdad: La gracia actúa en lo invisible.

Gesto: No analizar hoy.

María: Guardaba todo en su corazón.

OFRECERSE AL AMOR, NO AL DOLOR (Sta.Teresita)

Iluminación: La oblación segura es al Amor, no al sufrimiento.

Meditación: Entrega tu proceso interior sin condiciones.

Práctica: Renuncia a controlar tu camino espiritual.

Fruto: Abandono verdadero.

Comentarios personales:

DÍA 5

MI FE ES SUFICIENTE

Verdad: Un acto de fe vale más que mil emociones.

Gesto: “Jesús, confío.”

María: Creyó contra toda evidencia.

MARÍA GUARDA TODO EN SU CORAZÓN

Iluminación: El silencio mariano es el primer lenguaje del alma ofrecida.

Meditación: Permanece con María sin decir nada.

Práctica: Un Ave María lento, consciente.

Fruto: Silencio interior.

Comentarios personales:

DÍA 6

NO ESTOY FALLANDO

Verdad: La sequedad no es infidelidad.

Gesto: Cumplir lo ordinario.

María: Fue fiel en lo pequeño.

MI DEBILIDAD ES EL LUGAR (Teresita)

Iluminación: Dios obra más en la impotencia que en la fuerza.

Meditación: Acepta no poder sostenerte a ti mismo.

Práctica: No luches hoy contra tu fragilidad.

Fruto: Humildad confiada.

Comentarios personales:

DÍA 7

PUEDO DESCANSAR

Verdad: Dios sostiene aunque yo no sienta.

Gesto: Dormir, comer, cuidar el cuerpo.

María: Madre cuidadosa.

PERMANECER SIN ENTENDER (Síntesis)

Iluminación: La fe madura comienza cuando se deja de comprender.

Meditación: Di solo: “Aquí estoy.”

Práctica: Oración breve, sin palabras.

Fruto: Fe desnuda inicial.

Comentarios personales:

DÍA 8

NO ENTENDER ES NORMAL

Verdad: No comprender lo que Dios hace no significa que Él no actúe.

Gesto: Acepta no entender hoy. No busques sentido.

María: Ella aceptó caminos que no podía explicar.

LA CRUZ ES PARTICIPACIÓN (Edith Stein y Maria)

Iluminación: La cruz une objetivamente al sacrificio de Cristo.

Meditación: Une tu sufrimiento al de Cristo sin emoción.

Práctica: Ofrece una dificultad concreta.

Fruto: Sentido redentor.

Comentarios personales:

DÍA 9

NO SENTIR NO ES AMAR MENOS

Verdad: El amor verdadero permanece cuando el sentimiento se apaga.

Gesto: Quédate un momento sin buscar consuelo.

María: Amó sin señales ni seguridades.

LA HISTORIA TAMBIÉN ES CRUZ (Edith Stein y Maria)

Iluminación: Dios actúa en las tragedias colectivas.

Meditación: Ofrece tu cruz por la Iglesia.

Práctica: Reza por quienes sufren injustamente.

Fruto: Caridad eclesial.

Comentarios personales:

DÍA 10

PERMANECER YA ES ORACIÓN

Verdad: Cuando no puedes hacer nada, estar ya es suficiente.

Gesto: Siéntate en silencio unos minutos, sin palabras.

María: Ella supo estar sin intervenir.

MARÍA AL PIE DE LA CRUZ (Edith Stein y Maria)

Iluminación: Ella no huye ni consuela: permanece.

Meditación: Colócate junto a Ella

Práctica: Silencio prolongado.

Fruto: Fidelidad firme.

Comentarios personales:

DÍA 11

DIOS SABE DÓNDE ESTÁS

Verdad: No necesitas hacerte visible para Dios: Él te ve.

Gesto: Di una sola vez: “Estoy aquí.”

María: Ella fue mirada en lo oculto.

CUANDO TODO SE OSCURECE (Edith Stein y Maria)

Iluminación: La noche es purificación, no abandono.

Meditación: Acepta no sentir a Dios

Práctica: Ora aunque no quieras.

Fruto: Perseverancia.

Comentarios personales:

ETAPA II – CUANDO EL YO SE DESHACE (12-22)
Aquí se entra en la pobreza más honda. No se explica, se atraviesa

DÍA 12

NO SOY INÚTIL

Verdad: Mi valor no depende de lo que siento ni produzco.

Gesto: Haz una tarea simple sin evaluarte.

María: Ella fue pequeña y fecunda.

NO ELEGÍ ESTE CAMINO (Edith Stein y Maria)

Iluminación: La autenticidad se prueba aquí.

Meditación: Acepta no haber elegido.

Práctica: No resistir interiormente.

Fruto: Rendición.

Comentarios personales:

DÍA 13

NO HE SIDO ABANDONADO

Verdad: La ausencia sentida no es abandono real.

Gesto: Repite suavemente: “No estoy solo.”

María: Nunca soltó la promesa.

PERMANECER ES VICTORIA

Iluminación: El alma ofrecida no triunfa: permanece.

Meditación: Quédate con Dios.

Práctica: Nada extraordinario hoy.

Fruto: Estabilidad interior.

Comentarios personales:

DÍA 14

MI POBREZA NO ESPANTA A DIOS

Verdad**:** Dios no se aleja de la nada; la elige.

Gesto: No ocultes tu debilidad hoy.

María: Dios miró su pequeñez

MI VIDA YA NO ME PERTENECE (Edith Stein y Maria)

Iluminación: La oblación libera.

Meditación: Entrega tu futuro.

Práctica: Acto interior de entrega total.

Fruto: Libertad profunda.

Comentarios personales:

DÍA 15

NO TENGO QUE SOSTENERME

Verdad: No me mantengo en pie por mis fuerzas.

Gesto: Descansa conscientemente unos minutos.

María: Ella se dejó sostener por Dios.

DIOS HABITA EN MÍ (Santa Isabel de la Trinidad)

Iluminación: La cruz se vive desde dentro.

Meditación: Dios está en ti.

Práctica: Actos breves de conciencia.

Fruto: Recogimiento.

Comentarios personales:

DÍA 16

MI SILENCIO NO ES VACÍO

Verdad: El silencio profundo puede ser comunión.

Gesto: Permanece sin palabras ante Dios.

María: Guardaba todo en su corazón.

SUFRIR SIN RUIDO (Santa Isabel de la Trinidad)

Iluminación: El silencio fecunda.

Meditación: No expliques tu dolor.

Práctica: Guardar silencio interior.

Fruto: Profundidad.

Comentarios personales:

DÍA 17

NO ME PIDEN RESULTADOS

Verdad: Dios no espera frutos visibles en la noche.

Gesto: Renuncia hoy a medir tu vida espiritual.

María: Ella esperó sin ver.

SER ALABANZA EN LA CRUZ (Santa Isabel de la Trinidad)

Iluminación: La vida ofrecida se vuelve alabanza.

Meditación: Ofrece todo sin palabras.

Práctica: Acción de gracias.

Fruto: Vida eucarística.

Comentarios personales:

DÍA 18

MI FRAGILIDAD ES LUGAR DE GRACIA

Verdad: Dios actúa donde yo no puedo.

Gesto: Acepta una limitación concreta hoy.

María: Dios hizo grandes cosas en ella.

LA CRUZ INTERIOR (Santa Isabel de la Trinidad)

Iluminación: No todo sufrimiento es visible.

Meditación: Presenta tu cruz interior.

Práctica: Acepta tu incomprensión.

Fruto: Verdad interior.

Comentarios personales:

DÍA 19

NO TODO DEPENDE DE MÍ

Verdad: La obra de Dios no descansa en mi control.

Gesto: Suelta una preocupación concreta.

María: Ella confió el futuro a Dios.

DIOS BASTA (Santa Isabel de la Trinidad)

Iluminación: Cuando todo falta, Él permanece.

Meditación: Descansa en Dios.

Práctica: No busques consuelo.

Fruto: Paz estable.

Comentarios personales:

DÍA 20

PUEDO APOYARME EN OTROS

Verdad: Aceptar ayuda no es falta de fe.

Gesto: Busca un contacto humano sencillo.

María: Vivió acompañada.

EL SILENCIO MADURO (Santa Isabel de la Trinidad)

Iluminación: Aquí ya no se pide.

Meditación: Permanecer

Práctica: Oración sin palabras.

Fruto: Contemplación simple.

Comentarios personales:

DÍA 21

MI NADA NO ES FRACASO

Verdad: Perderme a mí no es perder a Dios.

Gesto: No intentes “recuperarte”.

María: Aceptó no entenderse del todo.

SER MORADA EN LA CRUZ (Santa Isabel de la Trinidad)

Iluminación: El alma se vuelve espacio de Dios.

Meditación: Habita tu interior

Práctica: Actos de presencia.

Fruto: Inhabitación consciente.

Comentarios personales:

DÍA 22

DIOS HABITA ESTE VACÍO

Verdad: Donde yo ya no llego, Dios comienza.

Gesto: Permanece sin pedir nada.

María: Ella fue morada silenciosa.

AMAR SIN SENTIR (Teresita)

Fruto común: Amor puro.

Comentarios personales:

ETAPA III. AMOR PURO Y ENTREGA FINAL 23-27

DÍA 23

NO ME HE PERDIDO

Verdad a sostener: Aunque no me reconozca, no me he salido del camino.
La noche no es extravío, es paso oculto.

Gesto mínimo: Respira lentamente durante un minuto y di una sola vez: "Aquí estoy."

María: María permaneció sin entender.
Ella sabe sostener cuando el alma no se reconoce.

AMAR SIN SENTIR (Teresita)

Fruto común: Amor puro

Comentarios personales:

DÍA 24

DIOS NO ME EXIGE SENTIR

Verdad: Dios no mide el amor por la intensidad, sino por la fidelidad.

Gesto: No te obligues hoy a “rezar bien”.
Basta con no huir.

María: Ella amó en silencio, sin consuelo.

AMAR SIN SENTIR (Teresita)

Fruto común: Amor puro

Comentarios personales:

DIA 25

MI NADA NO ES RECHAZO

Verdad a sostener: Aunque no me reconozca, no me he salido del camino.
La noche no es extravío, es paso oculto.

Gesto mínimo: Respira lentamente durante un minuto y di una sola vez: "Aquí estoy."

María: María permaneció sin entender.
Ella sabe sostener cuando el alma no se reconoce.

AMAR SIN SENTIR (Teresita)

Fruto común: Amor puro

Comentarios personales:

DÍA 26

DIOS ACTÚA SIN AVISAR

Verdad: La gracia trabaja donde no se percibe.

Gesto: No revises tu estado interior hoy.

María: Ella creyó antes de comprender.

CRUZ OFRECIDA POR LA IGLESIA (Edith Stein)

Fruto común: Caridad redentora.

Comentarios personales:

ETAPA IV (MANTENERSE EN LA VOLUNTAD DE DIOS 27-30

DÍA 27

PERMANECER ES AMAR

Verdad: Cuando no puedo hacer nada, permanecer ya es amor puro.

Gesto: Quédate unos minutos en silencio, sin expectativa.

María: Al pie de la cruz, ella no hizo nada… y lo dio todo.

CRUZ OFRECIDA POR LA IGLESIA (Edith Stein)

Fruto común: Caridad redentora.

Comentarios personales:

DÍA 28

NO TENGO QUE DEFENDERME

Verdad: No necesito justificar mi camino ni mi noche.

Gesto: Renuncia hoy a explicarte.

María: Ella no se defendió ante nadie.

SILENCIO TOTAL (Sta Isabel)

Fruto común: Unión silenciosa.

Comentarios personales:

DÍA 29

DIOS ME SOSTIENE AUNQUE NO LO SIENTA

Verdad: No sentir a Dios no significa no ser sostenido por Él.

Gesto: Cuida algo pequeño de tu vida (comida, descanso).

María: Madre que sostiene sin palabras.

SILENCIO TOTAL (Sta Isabel)

Fruto común: Unión silenciosa.

Comentarios personales:

DÍA 30

NO TODO SE TIENE QUE ENTENDER

Verdad: Comprender no es condición para amar.

Gesto: Acepta hoy no entender nada.

María: Ella caminó por la fe desnuda.

SILENCIO TOTAL (Sta Isabel)

Fruto común: Unión silenciosa.

Comentarios personales:

ETAPA V. (VOLUNTAD DIVINA, SOLO DIOS BASTA 30-33

DÍA 31

MI FE DESNUDA BASTA

Verdad: Un solo acto de fe en la noche vale más que mil emociones.

Gesto: Di lentamente: "Creo, aunque no sienta."

María: Bienaventurada la que creyó.

MARÍA, FORMA DEL ALMA

Fruto común: Fidelidad mariana.

Comentarios personales:

DÍA 32

NO ESTOY SOLO

Verdad: La noche no se vive en soledad: María está.

Gesto: Imagina tu mano en la suya, sin palabras.

María: Presencia fiel, no invasiva.

MARÍA, FORMA DEL ALMA

Fruto común: Fidelidad mariana.

Comentarios personales:

DÍA 33

PERMANEZCO

Verdad final: No tengo que llegar a nada.
Permanecer es la unión posible hoy.

Gesto: Vive lo ordinario sin exigencia espiritual.

MARIA PERMANECE CONTIGO, ESO BASTA.

Iluminación final:
No hay palabras, promesas, solo fidelidad.

Práctica: Vivir lo ordinario con amor ofrecido.

Fruto: Unión silenciosa y estable.

Comentarios personales:

Dios no pide que entiendas.
Pide que no te sueltes de su mano.

CONCLUSION - RETIRO

A TU IMAGEN
Camino espiritual

1. Llamada original: ser imagen de Dios

- El alma ha sido creada para la comunión con Dios, no para el mundo.

- "Al vencer las pasiones, el alma se vuelve transparente a la luz divina, y entra en comunión con Dios"
— Abba Antonio el Grande

La purificación del corazón no es opcional: es el inicio del camino.

2. Pureza del corazón y visión de Dios

- "Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios" (Mateo 5,8)
- La pureza se alcanza, por la gracia, por la lucha interior, por la aceptación humilde de la cruz.

El dolor ofrecido deja de ser obstáculo y se vuelve lugar de encuentro.

3. Entrada en la vida Trinitaria

- "Vida interior de Dios Trino, en la cual el alma es introducida por la gracia y elevada a una comunión de amor"
— San Juan de la Cruz

- "Mi cielo es vivir en el seno de la Trinidad"
— Santa Isabel de la Trinidad

El cielo comienza ya cuando el alma vive desde Dios y en Dios.

4. La Cruz: paso necesario

- El camino espiritual pasa por el Calvario.
- En Cristo, el dolor humano se purifica, se transfigura, se vuelve fecundo.

- “Ni ojo vio, ni oído oyó lo que Dios tiene preparado” (cf. 1 Cor 2,9)

La Cruz es el verdadero Árbol de la Vida.

5. Fidelidad en la noche

- La verdadera oración no huye cuando no hay consuelo.

- “Sin mí nada podéis hacer” (Juan 15,5)

Caminar sin luz sensible es caminar en la fe pura. La transformación ocurre cuando el alma permanece, no cuando entiende.

6. Oración auténtica y adoración

- La adoración no busca paz egoísta, sino ofrecer la propia pobreza.

- “Quedarse, sin resolver, sin entender, sin huir, solo quedarse ante Dios”

La sequedad no invalida la oración: la purifica, y la fidelidad vale más que el sentimiento.

7. María en el camino

- “Una mirada suya basta para dejar al alma herida de amor”

— Cántico espiritual, estrofa 31

- “María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón” (Lucas 2,19)

Mama Maria no sustituye a Dios,, refleja su mirada, y conduce a Cristo. Consagrarse a Ella es caminar en silencio, humildad y docilidad.

8. Vida sacramental

- “En aquel instante quedó instituido el Sacratísimo Sacramento, quedando Cristo real y verdaderamente presente y en cada Misa es la misma Cena hecha sacramentalmente presente”

- En la Eucaristía, el alma no se construye, se recibe y se deja transformar.

La comunión es unión real con Cristo.

9. Combate espiritual

- “Descorazonarse después de caer es una estratagema del enemigo”
  La gracia siempre está pronta a socorrer.

- “Velad y orad para no entrar en tentación” (Mateo 26,41)
  Vigilancia, sobriedad y templanza guardan el corazón.

10. Victoria verdadera

- “Esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe” (1 Juan 5,4)

- “No se llega a la unión sin victoria interior”
— San Juan de la Cruz

  El vencedor no es el fuerte según el mundo, sino el alma que persevera en la gracia.

11. Infancia espiritual y Epifanía

- “Lo que fue visible en nuestro Redentor ha pasado a los sacramentos”
— San León Magno

  El Niño Jesús es nuestra fuente silenciosa de gracia, es la puerta por donde entra el Espíritu Santo.

- “Regresaron por otro camino” (Mateo 2,12): conversión real.

  Una vez que Dios nos permite recibir la Gracia de su Espíritu, no volvemos por el mismo camino

12. Desapego del mundo

- “Si se ama el mundo, el amor del Padre no está en él” (cf. 1 Juan 2)

Comodidad, aprobación y soberbia oscurecen la mirada interior.

- “Señor, ábreme los ojos” — volver a lo esencial.

13. Amor: fin último

- “Si nada se dijera de Dios, excepto ‘Dios es Amor’, nada habría que añadir”
— San Agustín

- “En Dios, ser y amar no son cosas distintas”
— De Trinitate

El alma entra en la vida Trinitaria amando con caridad.

- “Aun el mínimo aumento de gracia es mayor que todo el bien natural del universo”
— Santo Tomás de Aquino

REGLA DE VIDA

Esta Regla no busca perfección externa, sino fidelidad interior.
No exige cosas extraordinarias, sino permanecer.

Vivir para la gloria de Dios, buscando la comunión
con la Santísima Trinidad, dejándome transformar por la gracia para ser imagen viva de Cristo.

“Mi cielo es vivir en el seno de la Trinidad”
— Santa Isabel de la Trinidad

No vivo para sentir, comprender o controlar, sino para permanecer fiel.

"Sin mí nada podéis hacer" (Juan 15,5)

Acepto caminar en la fe, en la sequedad, en la confianza.

a. Oración de la mañana

- Ofrezco el día a la Santísima Trinidad.
- Digo con el corazón "Heme aquí, Señor"
- Pido vivir únicamente en Su Voluntad.

b. Adoración / oración silenciosa

- Permanecer ante Dios aunque no sienta nada.
- No buscar consuelo, sino ofrecer mi pobreza interior.
- Regla: **quedarme, no huir.**

"La adoración no consiste en buscar paz, sino en quedarse con el Señor"

c. Oración breve durante el día

- "Jesús, confío en Ti"
- "Encárgate Tú, Señor"
- "Ave María Purisima"

Vida sacramental

- Santa Misa: centro de la semana (si es posible, diaria).
- Comunión recibida con intención de transformación interior.
- Vivir cada Misa como la misma Última Cena.

"Cada Misa es la misma Cena hecha sacramentalmente presente"

- Confesión frecuente, sin miedo ni escrúpulo.

La Cruz cotidiana

- Acepto contradicciones, dolores y límites sin huir ni quejarme interiormente.
- Ofrezco el sufrimiento por la Santa Iglesia, los sacerdotes, y por la reparación de los pecados donde el Corazon de Dios es ofendido

"No se llega a la unión sin victoria interior"
— San Juan de la Cruz

Combate espiritual

- No me desanimo después de caer.
- Rechazo la impaciencia, la ansiedad y el auto-juicio.
- SI caigo, me levanto, confío, sigo.

"Descorazonarse después de caer es una estratagema del enemigo"

Vigilancia y sobriedad

- Cuido mis sentidos, pensamientos y palabras.
- Rechazo la comodidad excesiva, la búsqueda de aprobación, y la soberbia espiritual.

Diariamente "Señor, ábreme los ojos"

Mamita María siempre en mi vida

- Me consagro diariamente a la Virgen María.
- Me dejo formar por su silencio, por su humildad, y su fidelidad; acudiendo siempre a su Corazón Doloroso en las pruebas.

"María conservaba todas estas cosas en su corazón" (Lucas 2,19)

Amor fraterno

- Amo a Dios amando concretamente a mis hermanos.
- No busco ser comprendido, sirvo sin protagonismo.
- Perdono rápido.

"Si nada se dijera de Dios, excepto 'Dios es Amor', nada habría que añadir"
— San Agustín

Espíritu de infancia

- Camino como pequeño, confio como pequeño y amo como pequeño
- No me apoyo en mis fuerzas y confío más cuando menos entiendo.

"Regresaron por otro camino" (Mateo 2,12)

Cada día renuevo la conversión.

Examen diario (breve)
Cada noche me pregunto:

1. ¿Permanecí fiel hoy?
2. ¿Huí o me quedé ante la cruz?
3. ¿Confié o quise controlar?
4. ¿Amé en lo concreto?

Termino con un Acto de abandono y un Ave María.

Oración constante

Vivir en oración es vivir en Dios. Quien no ora queda expuesto a sus propias pasiones y desórdenes interiores.

La oración guarda el alma, la ordena y la mantiene vigilante ante la tentación
(cf. Mt 26,41; Santa Teresa de Jesús).
No pasar un día sin entrar en el "templo interior", donde Dios habita
(cf. 1 Cor 3,16).

Vigilancia del corazón

La falta de fe en el poder del Señor engendra miedo.
El silencio cobarde ante el mal fortalece al enemigo.
Cristo dice: **«No tengáis miedo, soy Yo»**.

Custodiar la fe, hablar cuando la verdad lo exige y confiar en Cristo en toda prueba.

Aceptar la propia fragilidad

Dios permite la debilidad para arrancar la vanidad y engendrar humildad.

Solo al ver lo que somos sin Él comprendemos que su gracia basta
(cf. 2 Cor 12,9).

Abrazar las propias limitaciones como lugar de encuentro con la gracia.

Camino de la humildad

Primer grado:
No cometer pecado mortal por nada creado, ni siquiera para salvar la vida.
“Señor, Tú eres Dios y yo no.”

Segundo grado:
No preferir riqueza a pobreza, honor a deshonor, ni vida larga a corta,
con tal de cumplir la voluntad de Dios y evitar el pecado deliberado.

Tercer grado:
Elegir pobreza, oprobio y desprecio con Cristo crucificado, con tal de asemejarse más a Él.

“Con Cristo estoy crucificado.”

Resumen

- **Primero: no ofender a Dios**
- **Segundo: no preferirse a sí mismo**
- **Tercero: parecerse a Cristo crucificado**

Vaciamiento del mundo

Para que Dios lo llene todo, el alma debe vaciarse de lo que no es Él.
Silencio, desapego y mirada fija en el Rostro Santo, permiten la inhabitación Divina en el alma.

Renunciar a lo que separa de Dios para vivir permanentemente en su Presencia.

Vida contemplativa en lo cotidiano

Dios habla en la creación, en la brisa, en el mar, en el silencio,
y en el fuego purificador de la oración.
La gracia ordena las potencias del alma y las conduce a la paz.

Reconocer a Dios en todo y dejate transformar por su Gracia.

Esperanza final

Vivo mirando la eternidad.
Nada de esta vida es absoluto.
Todo es camino.

“Aun el mínimo aumento de gracia es mayor que todo el bien natural del universo”
— Santo Tomás de Aquino

Vivir solo para Dios, hasta que no exista otro deseo en el corazón más que permanecer en su Presencia ahora y eternamente.

Solo Dios basta

“Dios no pide que entiendas.
Pide que no te sueltes de su mano”

MEDITACIONES

SEMANA MAYOR

MEDITACIONES

SEMANA MAYOR

PRIMERA

LAS SIETE ESPINAS PARA ESCALAR A LA CRUZ

1. El amor divino aparece como locura

Esta es la primera herida: la razón natural queda desbordada. El alma descubre que el amor de Dios no responde a proporción humana. La Cruz revela un amor que no se defiende, no calcula, no se preserva.

«Porque la palabra de la cruz… es locura»
(1 Corintios 1,18)

Aquí comienza la mística: cuando el alma acepta amar más allá del sentido común, entrando en la sabiduría de Dios.

2. La verdad exige renuncia

La segunda espina atraviesa la voluntad propia. La verdad no se posee sin pérdida. Todo apego —incluso legítimo— debe ser entregado para que la Verdad reine sin rivales.

«Desnúdate de ti mismo y hallarás la Verdad desnuda»
(sentencia patrística tradicional)

Es la espina del desprendimiento: morir a lo que no es Dios para pertenecer solo a Él.

3. El alma se abandona como hijo

Herida la autosuficiencia, el alma aprende la infancia espiritual. Ya no lucha, se entrega. La Cruz se vuelve refugio, no amenaza.

«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu»
(Lucas 23,46)

Esta espina purifica el miedo y engendra confianza filial. La mística auténtica comienza cuando el alma deja de defenderse.

4. La gracia enseña a amar

Aquí la espina toca el corazón: el alma reconoce que no sabe amar. Todo amor verdadero es don recibido, no virtud fabricada.

«La caridad de Dios está derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo»
(Romanos 5,5)

Es la purificación del amor imperfecto. Dios ama en el alma y con el alma. El amor ya no nace del yo, sino de la gracia.

5. La mirada de Dios santifica

Esta espina no hiere con dolor, sino con luz. El alma descubre que no se santifica actuando, sino siendo mirada por Dios.

«Mirad a Él y quedaréis iluminados»
(Salmo 33,6)

La santidad se revela como relación, no como rendimiento. Basta permanecer bajo esa mirada que transforma.

6. El cielo se abre

Aquí la Cruz se vuelve puerta. El tiempo se adelgaza, lo eterno irrumpe. No es evasión del mundo, sino anticipo del Reino.

«Vio los cielos abiertos»
(Hechos 7,56)

Esta espina es la de la contemplación infusa: Dios se comunica sin palabras y el alma entiende sin conceptos.

7. El alma entra en el descanso eterno de Dios

La última espina ya no sangra: descansa. No desaparece el sufrimiento, pero pierde su peso. Todo se unifica en la voluntad divina.

«Entraremos en su descanso»
(Hebreos 4,10)

Aquí la Cruz deja de ser solo instrumento de muerte y se revela como árbol de vida. El alma no busca ya experiencias, sino permanecer.

MEDITACIONES

SEMANA MAYOR

SEGUNDA

LAS SIETE ESPINAS Y LAS SIETE PALABRAS DE CRISTO EN LA CRUZ

Primera Palabra

El amor divino aparece como locura

«Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen»
(Lucas 23,34)

Aquí se revela la locura suprema del amor divino: perdonar en el acto mismo de ser crucificado. El mundo no entiende un amor que no responde al mal con justicia inmediata, sino con misericordia.

Segunda Palabra

La verdad exige renuncia

«En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el Paraíso»
(Lucas 23,43)

El buen ladrón renuncia a toda defensa, a toda excusa, a toda apariencia. Solo confiesa la verdad de su miseria… y recibe el Reino.

Tercera Palabra

El alma se abandona como hijo

«Mujer, he ahí a tu hijo… he ahí a tu madre»
(Juan 19,26–27)

Aquí Cristo entrega todo, incluso sus vínculos. El abandono no es soledad, sino filiación más profunda.

Cuarta Palabra

La gracia enseña a amar

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»
(Mateo 27,46)

La noche del espíritu purifica el amor interesado. Amar no es sentir, sino permanecer fiel sostenido por la gracia.

Quinta Palabra

La mirada de Dios santifica

«Tengo sed»
(Juan 19,28)

Cristo tiene sed del alma. Dios desea al hombre antes de que el hombre lo desee a Él.

Sexta Palabra

El cielo se abre

«Todo está consumado»
(Juan 19,30)

La obra de la Redención está completa. Nada queda por conquistar, solo recibir

Séptima Palabra

El alma entra en el descanso eterno de Dios

«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu»
(Lucas 23,46)

La Cruz se vuelve reposo. El alma se entrega plenamente a la voluntad del Padre

MEDITACIONES

SEMANA MAYOR

TERCERA

VÍA CRUCIS CONTEMPLATIVO

“La Cruz antes de la Cruz y el silencio después de la Cruz”

Estación I – Jesús es condenado a muerte

Te contemplamos, Cristo, Silencio eterno ante el juicio del mundo.
«No abrió su boca» (Isaías 53,7)

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación II – Jesús carga con la Cruz

El Hijo recibe la Cruz como misión. María la carga en el corazón.

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación III – Jesús cae por primera vez

Cristo caído, levanta nuestras caídas interiores.

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación IV – Jesús encuentra a su Madre

«Y una espada atravesará tu alma» (Lucas 2,35)

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación V – El Cireneo ayuda a llevar la Cruz

Haznos Cireneos del sufrimiento ajeno.

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación VI – La Verónica enjuga el rostro de Jesús

El rostro de Dios queda impreso en el amor humilde.

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación VII – Jesús cae por segunda vez

Cuando caigamos, no permitas que perdamos la esperanza.

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación VIII – Jesús consuela a las mujeres

La Cruz ensancha el corazón.

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación IX – Jesús cae por tercera vez

Padre, en nuestras noches más hondas, sé nuestra fuerza.

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación X – Jesús es despojado de sus vestiduras

Desnúdanos de todo lo que no eres Tú.

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación XI – Jesús es clavado en la Cruz

La Cruz se convierte en altar.

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación XII – Jesús muere en la Cruz

«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (Lucas 23,46)

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación XIII – María recibe al Hijo. Nace la Iglesia.

Padre eterno, recibe nuestro camino unido al de tu Hijo. Amén.

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Estación XIV – Jesús es sepultado

Silencio fecundo. Espera confiada.

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

“Una pequeña llama puede prender el fuego entero a un bosque”

DEDICATORIA

Ave María Purísima,
sin pecado concebida, en plenitud de gracia.

Quiero comenzar agradeciendo y dando toda gloria y toda honra a Dios, por tomar a este miserable gusano y sumergirlo en la gracia de su misericordia; por haberme dado la vida y la eterna consagración a Mamá María en el día de la Encarnación, cuando tantas veces me ha refugiado en el seno y custodia divina de Dios.

Mi cariño a Mamá María y a Papá San Josecito, porque han estado a mi lado en las batallas; me han enseñado el corazón humilde, la santa obediencia y el divino silencio.

Dedico esta obra a mi Padre en el cielo y a mi madre en la tierra, por haberme dado la gracia de la vida, por inculcar siempre en mi existencia el amor de Dios, por haber creído en mí cuando más faltaba, y por haberme ofrecido a Dios al nacer, abriéndome las puertas del cielo.

Profundamente darle gracias a Dios por mi esposa e hijos, ya que son y serán siempre parte de esta gracia que Dios trajo a mi vida y mi entorno en bendición.

Quiero agradecer a mi amado Angelito de la Guarda, que ha sido compañero inseparable en la obra y en la intercesión, y apoyo incondicional.

A toda la corte celestial, que insistentemente no ha dejado de interceder por este miserable pecador y por su conversión.

A los arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, que han sido parte especial de mi proceso.

A mis padrinos espirituales, San Juan Apóstol y Santa Teresita del Niño Jesús.

A mis amados padres espirituales: San Pedro, San Juan Pablo II y Benedicto XVI, que han sido semillas vivas y ejemplos de la verdadera gracia de amar a Dios y a la Virgencita.

A mis santos carmelitas, con quienes me he identificado; a todos los apóstoles, porque uno a uno me enseñaron el camino y las huellas con que siguieron a Jesús; y a todos los demás santos, que en las distintas etapas de mi crecimiento siempre han estado presentes.

A mis muy amados guías espirituales: Padre Guillermo, Padre Ricardo, Fray Francisco, Padre Bonifacio, María de la Eucaristía, Padre Justo, Padre Carmelo, Arzobispo Gonzalo, y tantos otros que, con sus consejos, me ayudaron a acoger lo que Dios tenía dispuesto en su plan.

A todos mis hermanos en Cristo y María que han pasado por mi vida y que aún permanecen presentes.

Y, cómo olvidar, a mi pequeño grupo de oración: las almitas pequeñas, compañeras fieles del camino.

Gracias, Dios mío.
Esto es tuyo y es para Ti.
Tú lo sembraste y Tú lo hiciste dar fruto;
Tú, que eres mi único tesoro.

Sueñan mis ojos con verte
y mis oídos con escuchar Tu llamado.

Hineni, Adonai.
Adle

«La Cruz ya no se sube solo con dolor,
sino con amor transfigurado

UNIÓN MÍSTICA ENTRE
LA TRINIDAD, MARIA Y EL ALMA

El Padre entrega la Cruz como misión redentora.
El Hijo la recibe libremente.
La Madre la carga en el corazón. no huye. no protesta
Permanece

Después de la Crucifixión,
el Hijo entrega el espíritu,
el Padre guarda silencio,
la Madre cree sin ver.

“Razonablemente está dicho este modo de oración,
o por mejor decir lo que hace Dios hi en ella,
que es el que toma ya el oficio de hortelan
y quiere que ella huelgue, sólo consciente la voluntad,
en aquellas mercedes que goza,
y se ha de ofrecer a todo aquello que quisiera hacer la Verdadera Sabiduría,
por qué es menester, ánimo cierto, porque es tanto el gozo,
que no queda algunas veces el punto para acabar el ánima para salir de este cuerpo,
y que venturosa muerte sería. Déjate del todo en los brazos del Señor,
si quiere llevarla al cielo vaya,
si al infierno no tiene pena si vaya con su bien,
si acabar del todo la vida, eso quiere, si que viva en mil años, también.

Haga su Majestad, como de cosa propia, ya no es suya su alma de sí misma,
dadaesta del todo al Señor, descuídese de todo”Tercer grado de oración,

—Santa Teresa—